

GUSANO DEL CORAZÓN, VERMINOSIS CARDÍACA O DIROFILARIOSIS

Es una enfermedad parasitaria que afecta fundamentalmente a perros, gatos, carnívoros silvestres y hombre, es transmitida por la picadura de un mosquito y a continuación se describe más detalladamente:

Hospedadores: Perro, gato, carnívoros silvestres y hombre.

- La tasa de infección en machos es mayor que la verificada en hembras.
- La edad de presentación es de mayor prevalencia entre los tres y ocho años.
- Los perros con vida externa tienen cuatro o cinco veces más posibilidades de infectarse que los caseros.
- Los perros grandes son más susceptibles que los pequeños, pero el pelaje no parece afectar a la probabilidad de infección.
- Los gatos son menos picados que los perros, por lo consiguiente menos infectados.

Ciclo Biológico:

La dirofilariosis es diseminada por muchas especies de mosquitos distintas (Aedes, Culex...).

Son en los mosquitos hembras en los que se desarrollan las microfilarias y son capaces con su picadura de infectar a animales dentro de las dos a dos semanas y media después de haberse contagiado previamente al picar a un animal enfermo.

La larva infecciosa ingresa en la piel de un animal sano, mediante la picadura de un mosquito con microfilarias, y migra a través de los tejidos corporales durante los próximos cien días.

Alrededor de seis meses después que las larvas infecciosas ingresaron en el huésped se produce la microfilaremia (microfilarias en sangre). La magnitud y el comienzo de la enfermedad reflejan en parte el número de gusanos adultos, que pueden variar de uno a doscientos cincuenta por perro, pudiéndose instalar en arterias pulmonares y en corazón.

Síntomas:

- Tos bronca y seca.
- Respiración entrecortada.
- Adelgazamiento.
- Pérdida del apetito.
- Edema y ascitis...

Cuando la enfermedad progresa hay fiebre, sangre en orina, aumento del tamaño del hígado y del bazo, prurito, formación de nodulillos cutáneos, convulsiones parálisis de tercio posterior...

Diagnóstico:

Se realiza mediante la diferenciación de distintos tipos de pacientes a los cuales se les somete a distintas pruebas según los signos que presenten.

Tratamiento:

El tratamiento microfilaricida se da entre la tercera y la sexta semana posadulticia. Son variados los medicamentos utilizados para dicho fin, siempre bajo prescripción veterinaria en cada caso.

Prevención:

Es el punto más importante y sobre el que debemos trabajar los veterinarios y los propietarios de las mascotas para disminuir la incidencia de la enfermedad.

Cuando los perros son amicrofilarémicos (no microfilarias en sangre) debe comenzarse un programa profiláctico, aún más si está presente la estación de los mosquitos.

PARA MÁS INFORMACIÓN CONSÚLTENOS SIN COMPROMISO.